

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 74: La prueba de tu padre casi nos mata.

Habiéndose reunido finalmente con su familia después de meses de separación, el General León se había adaptado a una nueva rutina:

Cuidando a Noa durante el día,

Y cuidando a su esposa por la noche.



Una tarea le quitaba energía, la otra fuerza, pero era gratificante.

Unos días después, Noa recibió una carta de Helena. La carta comenzaba preguntándole por su salud antes de informarle que los exámenes de ascenso de la academia se celebrarían de nuevo.

"¿Rehacer los exámenes de ascenso?", preguntó León después de que Noa resumiera la carta.

Noa asintió y dejó la carta a un lado. «Sí, debido a la interferencia de Adam, la cantidad de criaturas peligrosas en el Bosque Lunar Demoníaco aumentó inesperadamente. La academia no pudo medir con precisión el nivel de dificultad, así que decidieron repetir los exámenes».

**León lo pensó un momento antes de responder con seriedad.
"Tiene sentido. ¿Están celebrando el nuevo examen en el
Bosque Lunar Demoníaco otra vez?"**

**"No", respondió Noa. "Helena mencionó en la carta que el
repentino incidente trastocó los planes de la academia. Como
no habían preparado una sede alternativa, están volviendo al
formato anterior del examen".**

**Rosvisser arqueó una ceja. "¿Cuál era el formato del examen
anterior?"**



**"Es un combate simulado", dijo Noa después de una breve
pausa.**

**¿Combate simulado? ¿No es similar a tu entrenamiento
habitual? ¿No facilitaría mucho el examen?**

**"No necesariamente", respondió Noa. "El combate simulado en
los exámenes de ascenso es diferente. En concreto, implica..."**

Ella dudó, buscando las palabras adecuadas.

**"Juego de roles", dijo finalmente, eligiendo el término más
simple para describirlo.**

**"¿Un juego de rol?" Leon y Rosvisser intercambiaron miradas
perplejas.**

"¿Qué tipo de papeles suelen interpretar?", preguntó Rosvisser, intrigado.

"Oh, cosas como caballeros heridos, reyes zombis o héroes desesperados y súcubos perdidos", explicó Noa con una pequeña sonrisa.

"¿Pero por qué un combate simulado necesita un juego de rol?", preguntó León, confundido.

"Es principalmente para ayudar a los instructores a enseñarnos cómo manejar diversas situaciones", dijo Noa encogiéndose de hombros.



—Me parece bien —respondió León—. ¿Qué tipo de papel esperas esta vez?

Noa se rascó la cabeza, miró a su padre por encima de la mesa y dijo: "La persona a la que nos enfrentaremos es alguien descrito en nuestros libros de texto como... 'un hombre con armadura negra'".

Por un instante, sintió como si un rayo hubiera caído sobre la habitación. León se quedó paralizado.

Para los dragones, no había nadie más en el mundo que pudiera igualar la descripción de "un hombre con armadura negra" de sus libros de historia además del propio León.

Rosvisser reprimió una risa, pero la expresión de León se ensombreció al reconstruir rápidamente las cosas. Los dragones probablemente habían enmarcado su papel histórico

para que encajara con su narrativa, al igual que la literatura humana de tiempos de guerra solía retratar a los dragones como criaturas malvadas para infundir animosidad en los niños.

Comprender esto no impidió que Leon sintiera un poco de amargura. Se había dedicado a entrenar a su hija y enviarla a la mejor academia del reino dragón, solo para que su proyecto de graduación implicara una representación de una batalla contra su padre. Era absurdo.

Mientras León estaba sentado allí reflexionando sobre la ironía, la voz divertida de Rosvisser rompió el silencio.



"Pareces molesto. Esta noche, ¿por qué no me haces el papel del hombre de la armadura negra? A ver si puedo hacerte llorar", bromeó.

León la fulminó con la mirada. "Muy gracioso."

Noa intervino: "Al parecer, la academia sacó esas armaduras negras de su almacén para el nuevo examen. Son solo accesorios, nada que ver con lo que vemos en nuestros libros de texto".

Esto despertó la curiosidad de León. Se inclinó hacia delante. "Hablando de libros de texto, ¿qué dicen exactamente sobre el hombre de la armadura negra?"

Noa dudó, sus brillantes ojos azules se movían como si eligiera cuidadosamente sus palabras. Tras una pausa, finalmente habló.

Dice que ejercía una poderosa magia que causó graves problemas a los guerreros dragón en el frente. Varios Reyes Dragón cayeron en sus manos. Se le describe como el mayor enemigo de los dragones.

"Ya veo..." León se rascó la nariz, intentando parecer despreocupado. "¿Y qué opinas de él? ¿Era fuerte?"

Rosvisser murmuró en voz baja: "Te estás avergonzando, León".



León la ignoró y miró a su hija expectante.

Noa suspiró. ¿Así era lidiar con un padre despistado? De repente sintió compasión por su madre, preguntándose cómo había soportado esto durante tantos años.

—Creo que... era muy fuerte —respondió Noa con tono cuidadoso pero firme.

Después de un momento, añadió con convicción: "Y mi objetivo es derrotarlo".

León arqueó una ceja, sorprendido. «La guerra ha terminado, Noa. Probablemente nunca lo encuentres».

Noa sostuvo su mirada fijamente. "¿Quién sabe? Quizás algún día, el destino me dé la oportunidad de desafiar a este hombre poderoso, y cuando llegue ese día, ganaré."

León sonrió con suficiencia. "Vas a ser mi perdición, muchacho".

Decidiendo que era mejor dejar la conversación ahí, la dejó pasar. Si continuaban, la situación podría degenerar en algo absurdo. Además, Rosvisser apenas contenía la risa.

Después de la cena de Noa regresó a su habitación mientras Leon y Rosvisser permanecieron en la sala de estar.



"¿Qué opinas de la reprogramación de los exámenes?", preguntó Rosvisser, reclinada en el sofá con sus pantuflas de alas de dragón puestas y mirando al techo.

León se sentó a su lado, su actitud repentinamente se volvió seria.

"La repentina aparición de Adam en el Bosque Lunar Demoníaco pilló a todos desprevenidos. Noa y Helena escaparon por los pelos. Si las cosas hubieran ido un poco peor, quizá no habríamos cenado con ellas esta noche", dijo con solemnidad.

Rosvisser asintió pensativo. "Es cierto. Tuvimos suerte esta vez. ¿Qué te preocupa?"

León sostuvo su mirada y una sonrisa misteriosa se extendió por su rostro.

Rosvisser parpadeó y se dio cuenta rápidamente de lo que estaba planeando.

"No estás pensando en..."

La sonrisa de León se ensanchó. "Exactamente."

¿Qué haría León a continuación? Ni siquiera la Reina Dragón pudo predecir hasta dónde llegaría para garantizar la seguridad de su familia.

Traducido por:

ଟିକିଞ୍ଚ - RexScan

